

# LA VANGUARDIA Y RETAGUARDIA DE LA IGLESIA

## Volumen 1 – Sermón No. 230

Traducción: estudialapalabra.org

**SERMÓN PREDICADO LA MAÑANA DEL DOMINGO  
26 DE DICIEMBRE DE 1858,  
POR CHARLES HADDON SPURGEON,  
EN THE MUSIC HALL, ROYAL SURREY GARDENS.**

***“Porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel”  
Isaías 52:12***

La iglesia de Cristo se representa continuamente bajo la figura de un ejército, pero su Capitán es el Príncipe de Paz, su objetivo es el establecimiento de la paz, y sus soldados son hombres de disposición pacífica. El espíritu de guerra está en el extremo opuesto al espíritu del Evangelio. Sin embargo, la iglesia en la tierra es, y hasta el segundo advenimiento debe ser, la iglesia militante, la iglesia armada, la iglesia guerrera, la iglesia vencedora.

¿Y cómo es esto? Está en el orden mismo de las cosas que así debe ser. La verdad no podría ser verdad en este mundo si no fuera algo en guerra, y de inmediato sospecharíamos que no sería verdad si el error fuera su amigo. La pureza inmaculada de la verdad siempre debe estar en guerra con la negrura de la herejía y la mentira.

Repito, arrojaría sospechas sobre su propia naturaleza, sentiríamos de inmediato que no es verdad, si no estuviera enemistado con lo falso. Y así, en este tiempo presente, la iglesia de Cristo, siendo en sí misma la única encarnación de la verdad que queda sobre este mundo, debe estar en guerra con el error de toda clase de formas, o si no lo estuviera, deberíamos concluir de inmediato que ella misma no era la iglesia del Dios viviente.

No es más que una regla de la naturaleza que la santidad debe estar en enemistad con el pecado. Eso no sería más que una fingida pureza que pudiera estar al lado de la iniquidad y reclamar su parentesco. “¿Se juntará contigo el trono de la iniquidad?” ¿Caminarán juntos Cristo y Belial? ¿Se vinculará lo santo con lo profano? Si así fuera, amados, no solo sospecharíamos que la iglesia no era la iglesia santa, universal y apostólica, no solo sospecharíamos, sino que más allá de toda sospecha pronunciaríamos un veredicto sobre ella: “Tú ya no eres más de Cristo, novia, eres un anticristo, un apóstata. Plata reprobada te llamarán los hombres, porque no has aprendido a distinguir entre lo precioso y lo vil”.

Así que, ya ves, si la iglesia es una iglesia verdadera, y una iglesia santa, debe estar armada, hay tantas cosas falsas y cosas profanas, que debe estar perpetuamente con la espada en la mano, combatiendo contra ellas. Y todo hijo de Dios prueba por experiencia que ésta es tierra de guerra. Todavía no hemos llegado al tiempo en que cada uno se sentará debajo de su vid y debajo de su higuera, sin que nadie se atreva a atemorizarlo. Los montes no dan paz a los pueblos, ni los collados justicia, por el contrario, los hijos de Dios oyen el estruendo de la guerra, el clarín estridente suena constantemente en sus oídos, se ven obligados a llevar consigo la espada y el escudo, y a ceñirse constantemente la armadura, porque aún no han llegado a la tierra de la paz, están en tierra enemiga, y cada día los convencerán de que tal es su posición.

Ahora bien, ¡cuán reconfortante es este texto para el creyente que se reconoce a sí mismo como un soldado, y a toda la iglesia como un ejército! La iglesia tiene su vanguardia, "Jehová irá delante de ti". La iglesia también está en peligro por detrás, los enemigos pueden atacarla por la parte trasera, "y el Dios de Israel será su retaguardia". Para que el ejército esté a salvo de los enemigos que están al frente, solo Dios conoce su fuerza, y también está perfectamente seguro de cualquier enemigo que esté detrás, por más maliciosos y poderosos que sean, porque JEHOVÁ está en la vanguardia, y el Dios del pacto de Israel está detrás, por lo tanto, todo el ejército está a salvo.

Primero consideraré esto en lo que respecta a la iglesia de Dios, y luego, en segundo lugar, me esforzaré por considerarlo en lo que respecta nosotros, como creyentes individuales. ¡Que Dios consuele nuestros corazones al considerar esta preciosa verdad!

### 1. Primero, considere **TODA LA IGLESIA DE DIOS COMO UN EJÉRCITO.**

Acordaos que parte del ejército ha pasado el diluvio, gran parte del ejército está hoy de pie sobre los montes de gloria, habiendo vencido y triunfado. En cuanto a la parte trasera, se extiende hacia el futuro, algunas porciones aún no han sido creadas, los últimos de los elegidos de Dios tal vez aún no existan. La retaguardia subirá en aquel día cuando el último vaso de misericordia esté lleno hasta el borde de la gracia, el último hijo pródigo sea restaurado a la casa de su Padre, y el último de los redimidos de Cristo sea redimido por el poder, como lo fueron en la antigüedad, por sangre.

Ahora, dirijan sus ojos al frente del gran ejército de los elegidos de Dios, y verán esta gran verdad surgir con gran brillo ante ustedes, "JEHOVÁ irá delante de ti". ¿No es esto cierto? ¿Nunca habéis oído hablar del consejo eterno y del pacto sempiterno? ¿Eso no fue antes de la iglesia?

Sí, hermanos míos, fue antes de la existencia de la humanidad, antes de la creación de este mundo que iba a ser el escenario en el que la iglesia debería desempeñar su papel, antes de

la formación del universo mismo, cuando todavía todas las cosas que ahora contemplamos no habían nacido, cuando Dios vivía solo en solitaria majestad sin prójimo, cuando no había criaturas.

Si hubo tal eternidad, una eternidad llena del Creador, y ninguna criatura con Él, incluso entonces fue, que Dios determinó en Su mente que Él formaría un pueblo para Sí mismo que debería mostrar Su alabanza, fue entonces que Él dispuso cómo debían ser redimidos los hombres, fue entonces cuando se celebró el concilio de paz entre las tres personas divinas, y se determinó que el Padre debía dar al Hijo, que el Hijo se debía dar a Sí mismo, que el Espíritu Santo debía ser el agente activo para sacar todas las ovejas perdidas y restaurarlas al redil.

¡Vaya! Piensen, amados, en ese gran texto que dice: "Sus salidas fueron desde el principio, desde la eternidad". No penséis que el Evangelio es cosa nueva, es más antiguo que vuestros montes vetustos, es más, es más antiguo que los primogénitos de la luz. Antes de ese "principio", cuando Dios creó los cielos y la tierra, hubo otro "principio", porque "En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios".

Y ciertamente, el Evangelio estuvo siempre en la Palabra, porque Jesús fue establecido desde la eternidad como la gran cabeza del pacto de gracia. He aquí, entonces, al glorioso Jehová en la Trinidad de Sus personas, hollando las profundidades sin sendero de la eternidad para que allí se prepare un camino para Sus elegidos. Él ha ido antes que nosotros.

Toma otra vista del caso. Jehová irá delante de ti. ¿No ha ido antes que Su iglesia en acto y obra? Peligrosa ha sido la jornada de la iglesia desde el primer día en que salió del Paraíso hasta ahora. Cuando la iglesia salió del Paraíso, digo, porque creo que Adán y Eva estaban en la iglesia de Dios, porque creo que ambos eran almas redimidas, escogidas de Dios y preciosas. Veo que Dios les da la promesa antes de que salgan del jardín, y salen del jardín, la iglesia de Dios.

Desde entonces, qué camino ha tenido que andar la iglesia, pero cuán fielmente ha guiado Jehová el camino. Vemos las inundaciones a su alrededor, pero incluso entonces ella flota segura en el arca que Jehová le había provisto de antemano, porque el Señor había ido delante de ella. Veo la iglesia saliendo de Ur de los Caldeos, no es más que una pequeña iglesia, con el patriarca Abraham a la cabeza. Veo esa pequeña iglesia morando en un país enemigo, moviéndose de un lado a otro, pero observo cómo el Señor es su líder constante: "Cuando iban de una nación a otra, de un reino a otro pueblo; no permitió que nadie los maltratara, sí, reprendió a los reyes por causa de ellos; diciendo: No toquéis a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas".

Veo después a la iglesia descender a la tierra de los crueles faraones. Era una parte negra de su peregrinación, porque iba al látigo del capataz y al calor del horno de fuego ardiendo,

pero veo a José bajando delante, el gran representante de Jehová, José baja a Egipto, y dijo, "Dios me envió delante de vosotros para proveeros un lugar en tiempos de hambre".

Así canta el salmista: "Envío un varón delante de ellos; A José, que fue vendido por siervo. Afligieron sus pies con grillos, en cárcel fue puesta su persona. Hasta la hora que se cumplió su palabra, El dicho de Jehová le probó. Envío el rey, y le soltó, El señor de los pueblos, y le dejó ir libre. Lo puso por señor de su casa, y por gobernador de todas sus posesiones, para que reprimiera a sus grandes como él quisiese, y a sus ancianos enseñara sabiduría. Después entró Israel en Egipto, Y Jacob moró en la tierra de Cam".

Pero ahora la iglesia tiene que salir de Egipto, y Dios va delante de ella todavía: "Pero hizo salir a su pueblo como ovejas, y los guió por el desierto como a un rebaño. Y los condujo seguros, de modo que no temieron, y el mar cubrió a sus enemigos". El Mar Rojo está delante de ellos, JEHOVÁ va al frente y seca el mar.

El desierto debe entonces ser hollado, Jehová marcha al frente, y esparce el maná con ambas manos, Él parte la roca, y hace brotar un maná vivo. Durante cuarenta años la iglesia deambula allí, Jehová está con ellos, la columna de nube de fuego los guía durante todo su viaje. Y ahora llegan a las orillas del Jordán, están a punto de entrar en la tierra prometida, Jehová va delante de ellos, y el Jordán ha retrocedido, y las inundaciones están secas.

Vinieron a la tierra de los valientes, los hijos de Anak, hombres que eran de la raza de los gigantes, pero Jehová había ido delante de ellos, se envió la avispa y la pestilencia, de modo que cuando llegaron dijeron que era una tierra que devoró a sus habitantes, porque Dios mismo, con la espada y la pestilencia estaba segando a sus enemigos para que pudieran tener una victoria más fácil. "Los trajo después a las fronteras de su tierra santa, a este monte que ganó su mano derecha. Echó las naciones de delante de ellos, con cuerdas repartió sus tierras en heredad, e hizo habitar en sus moradas a las tribus de Israel".

Pero, ¿por qué necesito pasar por todas las páginas de la historia de la iglesia de Dios en los días de la antigua dispensación? ¿No ha sido así desde los días de Juan el Bautista hasta ahora? Hermanos, ¿cómo podéis explicar los gloriosos triunfos de la iglesia si negáis el hecho de que Dios la ha precedido? Veo a la iglesia surgir, por así decirlo, de las entrañas de Cristo. Doce pescadores, ¿qué van a hacer estos? ¿Hacer? Pues, ellos deben sacudir al mundo, desarraigar viejos sistemas de paganismo que se han vuelto venerables, y cuya antigüedad parece una garantía de que los hombres nunca renunciarán a ellos.

Estos hombres van a borrar el nombre de Júpiter, van a arrojar a Venus de su trono licencioso, van a derribar el templo de Delfos, dispersar todos los oráculos y desnudar a los sacerdotes, estos hombres van a derrocar un sistema y un imperio del error que se ha

mantenido durante miles de años, un sistema que ha traído en su ayuda toda la filosofía del saber y toda la pompa del poder, estos doce pescadores deben hacerlo.

Y lo han hecho. Los dioses de los paganos han sido derribados, sólo quedan entre nosotros como memoriales de la locura de los hombres, pero ¿quién se inclina ahora ante Júpiter? ¿Dónde está el adorador de Astaroth? ¿Quién llama a Diana una divinidad? Los doce pescadores lo han hecho, han borrado del mundo el viejo sistema de la superstición, que parecía viejo como las colinas eternas, sin embargo, han excavado sus cimientos y los han esparcido a los vientos. ¿Podrían haberlo logrado a menos que Jehová hubiera estado en la vanguardia y abierto el camino? No, amados, si leen la historia de la iglesia, se verán obligados a confesar que cada vez que ella avanzaba, podía discernir los pasos de Jehová guiando el camino.

Nuestros misioneros en estos últimos tiempos nos dicen que cuando fueron a los Mares del Sur a predicar el Evangelio, había una preparación evidente en la mente de la gente para recibir la verdad, y creo que, en este tiempo, si la iglesia fue fiel a sí misma, hay naciones y pueblos y tribus que están justo en la condición de los antiguos cananeos, la avispa está entre ellos dando paso al ejército del Señor para ganar una fácil conquista.

Pero seguro estoy que nunca un ministro sube al púlpito, si es un verdadero ministro de Cristo, nunca un misionero cruza el mar, nunca un maestro de escuela dominical va a su trabajo, sino que Jehová va delante de él para ayudarlo si entra oración ferviente y fe constante. Si yo fuera poeta, creo que tengo un tema que podría sugerir un gran poema épico: la marcha de la iglesia por el mundo, con Jehová al frente.

Mira, cuando ella sale por primera vez: "Los reyes de la tierra se levantan, y los gobernantes consultan juntos contra el Señor y contra Su ungido". Ay, pobre iglesia, ¿cuál es ahora tu destino? Pero yo escucho una voz adelante. ¿Qué es? es una risa ¿Quién se ríe? Por qué se ríe el líder del ejército. "El que mora en los cielos se reirá, el Señor se burlará de ellos". ¿Y nosotros los que estamos detrás estaremos de luto? ¿Temblará la iglesia? Que recuerde los días de antaño y se consuele sabiendo que el Triturador ha subido delante de ella, y el Rey a la cabeza de ella. Pero el enemigo se acerca. Sacan el potro, la espada ensangrentada, la astilla encendida. La marcha de la iglesia yace a través de las llamas, las inundaciones deben ser vadeadas, los tormentos deben ser soportados.

¿Se detuvo alguna vez la iglesia un momento en su marcha por todos los martirios que cayeron sobre ella como las gotas de una lluvia de fuego? Nunca, nunca la iglesia pareció marchar con los pies tan dispuestos, nunca fueron sus pasos tan firmes como cuando cada vez mojaba el pie en sangre, y cada momento pasaba por el fuego. Fue la maravilla de aquellos días que los hombres eran mejores cristianos entonces, y estaban más dispuestos a hacer una profesión de Cristo de lo que están incluso ahora.

Y mientras que este parece ser el día de los cobardes, el tiempo de la persecución fue la era de los héroes, el tiempo de los grandes y audaces. ¿Y por qué? Porque Dios había ido de antemano con Su iglesia, y provisto provisiones de gracia para las acumulaciones de problemas, refugio y misericordia para las tempestades y la persecución, abundancia de fuerza para lo superfluo de la prueba.

Feliz es la iglesia porque Dios ha ido delante de ella, ya fuera sobre las cimas de las montañas, donde sus pastores cayeron congelados por el frío, o ya fuera en las profundidades de la mazmorra donde sus confesores expiraron en el potro, ya fuera en la llama o en el bloque, por todas partes Dios iba ante Su iglesia, y ella salió triunfante porque su gran vanguardia había despejado el camino.

Y ahora, amados, hemos llegado a la parte dulce del texto, que dice: "Y el Dios de Israel será la retaguardia". El original hebreo es: "El Dios de Israel os recogerá". Los ejércitos en tiempo de guerra disminuyen a causa de los rezagados, algunos de los cuales desertan y otros son vencidos por el cansancio, pero el ejército de Dios está "reunido", ninguno deserta de él si son verdaderos soldados de la cruz, y ninguno cae sobre el camino. El Dios de Israel los reúne. El que va delante, como un pastor delante del rebaño, brindándoles pastos, viene detrás, para recoger en sus brazos a los corderos, para guiar con delicadeza a las que están encintas. "El Dios de Israel es tu retaguardia".

Ahora la iglesia de Cristo ha sido frecuentemente atacada por la retaguardia. A menudo sucede que el enemigo, cansado de oponerse a la marcha hacia adelante mediante una abierta persecución, intenta difamar a la iglesia con respecto a algo que ha sido enseñado, revelado o hecho en épocas pasadas. Ahora, el Dios de Israel es nuestra retaguardia.

Nunca me preocupo por los ataques de incrédulos o herejes, por muy vigorosamente que ataquen las doctrinas del Evangelio. Los dejaré solos, no tengo respuesta para su lógica, si buscan ser resistidos por la mera razón, buscan en vano, tengo la simple respuesta de una afirmación, fundamentada en que Dios lo ha dicho. Es la única guerra que entablaré con ellos. Si tienen que atacar por la retaguardia, que peleen con el mismo Jehová.

Si las doctrinas del Evangelio son tan viles como dicen que lo son, que arrojen descrédito a Dios, que reveló las doctrinas, que resuelvan la cuestión entre la suprema sabiduría de Dios y sus propias y lamentables pretensiones de conocimiento. No corresponde a los hombres cristianos temer por la retaguardia de la iglesia.

Las doctrinas del Evangelio, que son como el equipaje pesado que se lleva en la retaguardia, o como los grandes cañones que se mantienen atrás cuando se necesitan en la

hora de la batalla, son bastante seguras. Los amalecitas pueden caer sobre el material, o los filisteos pueden atacar las municiones, todo está a salvo, porque Dios está en la retaguardia, y si aparecen contra nuestra retaguardia, serán puestos en fuga al instante. Pero estoy pensando que quizás las pruebas posteriores de la iglesia pueden representar la retaguardia. Tal vez vengan a la iglesia, en los días que se aproximan, persecuciones más feroces que las que jamás haya conocido. No podemos decirlo, no pretendemos profetizar, pero sabemos que siempre ha sido así con la iglesia: un tiempo de prosperidad y luego un período de persecución.

Ella tiene un Salomón, y reina en toda su gloria bajo su sombra, pero en años posteriores Antíoco la oprime y necesita un Judas Macabeo para liberarla. Tal vez estemos viviendo en una época demasiado suave para la iglesia. Las vacaciones de Capua que arruinaron a los soldados de Aníbal pueden arruinar la iglesia ahora, la tranquilidad y la falta de persecución pueden hacernos perder la guardia.

Tal vez, pueden venir tiempos aún más feroces para nosotros. No sé lo que significa la batalla de Armagedón, pero a veces me temo que debemos esperar pruebas y problemas en los años venideros, pero estoy seguro de que, por feroces que sean esos problemas, Dios, que ha ido delante de Su iglesia en tiempos antiguos, recogerá la retaguardia, y la que ha sido Ecclesia Victrix, la iglesia, la conquistadora, seguirá siendo la misma, y su retaguardia constituirá al fin una parte de la iglesia triunfante, como ya glorificada.

¿Puedes ahora concebir el último gran día cuando Jehová, la retaguardia, reunirá a Su pueblo? Ha llegado el momento, la última parte de la sal está a punto de ser removida, la iglesia de Dios ahora está a punto de ser llevada arriba para morar con su esposo. ¿Ves a la iglesia ascendiendo hacia el cielo? Detrás de ella deja un mundo en llamas, ve la tierra destruida, Dios la quita como una tienda de pastores, sus habitantes se han ido, y la tienda debe ser doblada, como una vestidura serán doblados, y serán cambiados.

Pero entre la iglesia y un mundo en llamas, entre la iglesia y la terrible destrucción del infierno, está la brillante columna de la presencia de Dios, negra para sus enemigos por detrás, pero brillante para su iglesia por delante.

El fin de la gran dispensación del Mediador será que el Dios de Israel será todo en todos, Su iglesia estará completamente segura, Él habrá reunido todas las cosas en una, ya sean cosas en el cielo o cosas en la tierra. Entonces el soneto del poeta será más que cumplido para la iglesia regocijada y perfeccionada:

***“Hija de Sion, despierta de tu tristeza, despierta,  
porque tus enemigos no te oprimirán más;***

***brillante sobre tus colinas amanece el lucero de la alegría;  
levántate, porque la noche de tu dolor ha terminado.***

***“Fuertes eran tus enemigos, pero el brazo que los sometió,  
y dispersó sus legiones, fue mucho más poderoso;  
huyeron, como la paja, del azote que los perseguía,  
vanos fueron sus corceles y sus carros de guerra.***

***“Hija de Sion, el poder que te ha salvado,  
ensalzado con el arpa y el pandero debe ser:  
grita, porque el enemigo que te esclavizaba ha sido destruido,  
el opresor ha sido vencido, y Sion es libre.”***

2. Pasemos a la segunda parte del sermón. Ahora hemos llegado al último día de reposo del año. Se presentan dos problemas, el futuro y el pasado. Pronto nos lanzaremos a otro año, y hasta ahora hemos encontrado nuestros años, años de problemas. Hemos tenido misericordias, pero aun así encontramos que esta casa de nuestra peregrinación no es una ciudad permanente, no es una mansión de paz y consuelo.

Tal vez estemos temblando por seguir adelante. Previendo la angustia, no sabemos cómo podremos resistir hasta el fin. Estamos parados aquí y haciendo una pausa por un momento, sentados sobre la piedra de nuestro Ebenezer para descansar, mirando dubitativos hacia el futuro, diciendo: “¡Ay! ¿Qué debo hacer? Seguramente, algún día caeré en manos del enemigo”.

Hermano, levántate, levántate, unge tu cabeza, y lava tu rostro, y no ayunes más, deja que este dulce bocado te alegre ahora, acerca este odre a tus labios, y deja que tus ojos se iluminen, “El Señor Jehová irá delante de ti”. Él ya se ha ido antes que vosotros, Su camino futuro ha sido todo marcado en los grandes decretos de Su predestinación. No darás un paso que no esté trazado en el gran mapa del decreto de Dios. Tus problemas ya han sido pesados para ti en la balanza de Su amor, tu trabajo ya está apartado para que lo llesves a cabo por la mano de Su sabiduría.

Depende de ello...

***“Tus tiempos de prueba y de dolor, tus tiempos de alegría y dulce alivio,  
todo vendrá, durará y terminará como agrada a tu Amigo celestial”.***

Recuerda, no eres un hijo de la casualidad. Si lo fueras, ciertamente podrías temer. No irás a ninguna parte el próximo año excepto a donde Dios te envíe. Serás arrojado a las brasas del



fuego, pero Dios te pondrá allí. Quizás estéis muy abatidos de espíritu, pero esa pesadumbre será para vuestro bien, y vendrá de vuestro Padre, tendréis la vara, pero no será la vara de los impíos: estará en la mano de Dios. ¡Vaya! ¡Qué cómodo es el pensamiento de que todo está en la mano de Dios, y que todo lo que pueda ocurrirme durante los años venideros de mi vida, está predeterminado y anulado por el gran Jehová, que es mi Padre y mi Amigo!

Ahora detente cristiano un momento y date cuenta de la idea de que Dios ha ido antes, trazando el camino, y luego déjame preguntarte si ahora esta mañana se te permitiría dibujar un mapa nuevo, ¿lo harías? Si Él se dignara a decir: "Ahora tus circunstancias el próximo año serán exactamente las que quieras, tendrás tu propio camino y seguirás tu propia ruta hacia el cielo", ¿te atreverías, incluso con el permiso de Dios, a dibujar un nuevo mapa?

Si tuvieras esa presunción, sé el resultado, encontrarías que te habías ido por el camino equivocado, pronto te alegrarías de volver sobre tus pasos, y con muchas lágrimas irías a tu Padre celestial y le dirías: "Mi Padre, ya he tenido suficiente que hacer con el timón de este barco, es un trabajo duro sostenerlo, haz lo que quieras con él, dirige el rumbo que te plazca, aunque sea a través de las inundaciones más profundas y las llamas más calientes. Estoy cansado, duermo en el timón, no puedo guiar el barco, mis lágrimas caen rápidamente de mis ojos, porque cuando pienso ser sabio me doy cuenta de que he cometido una locura, cuando pensaba que estaba promoviendo mi propia ventaja en mi esquema, me doy cuenta de que me estoy precipitando en un mar de pérdidas". Dios, pues, os ha precedido en el decreto de su predestinación.

Y recuerda, Dios te ha precedido en todo tu viaje futuro en los preparativos reales de Su providencia. No me creo capaz esta mañana, porque mi mente parece divagar mucho más de lo que quisiera, de esbozar cómo es, pero así es, que Dios siempre tiene la providencia lista de antemano para Su pueblo cuando llega al lugar. Mi Dios no levanta apresuradamente una tienda sobre mí cuando llego a un lugar determinado. No, Él construye una posada de misericordia, y antes de que yo llegue allí Él proporciona una cama de consuelo, y almacena los vinos añejos de la gracia para que pueda deleitarme con ellos.

Y todo esto se hace mucho antes de llegar a la necesidad real. Ninguno de nosotros puede decir cómo el futuro se apoya en el pasado, cómo un simple acto de hoy producirá un gran evento dentro de cien años. No sabemos cómo el futuro está en el corazón del pasado y cómo lo que será es hijo de lo que es.

Así como todos los hombres brotan de sus progenitores, así la providencia de hoy brota de la providencia de hace cien años. Los eventos del próximo año han sido anticipados por Dios en lo que ha hecho este año y años anteriores. Estoy seguro de esto, que en el camino que debo recorrer durante el próximo año, todo está listo para mí.

No voy por un camino de colinas y valles profundos, pero he oído la voz de uno que clama en el desierto: "Preparad el camino del Señor, enderezad en la soledad una calzada para nuestro Dios. Todo valle sea enaltecido, bájese todo monte y collado, y lo torcido se enderece, lo áspero se allane, y la gloria de Jehová será revelada, toda carne juntamente la verá, porque la boca de Jehová lo ha dicho".

"Abriré ríos en las alturas, y fuentes en medio de los valles, convertiré el desierto en estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales de aguas". "Y traeré a los ciegos por un camino que no conocían. Los conduciré por sendas que no han conocido, delante de ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo torcido en derecho. Estas cosas les haré, y no los desampararé".

Repito, no estás pasando por una tierra que Dios no ha preparado para ti. Oh Israel, hay un pozo de Elim hecho para ti mucho antes de que salieras de Egipto, y hay palmeras que han estado creciendo allí para que lleguen al estado de dar fruto, y tengan fruto sobre ellas, cuando tú llegues allí. Oh Israel, Dios no va a improvisar una Canaán para ti, está lista, ya está fluyendo leche y miel, las vides que te darán uvas de Escol ya están allí y están llegando a la perfección. Dios se ha anticipado a sus pruebas y problemas para el próximo año. El Señor Jehová ha ido delante de ti.

También hay otra fase de este tema. Jehová ha ido delante de nosotros en la encarnación de Cristo. En cuanto a nuestros problemas futuros para el próximo año y el remanente de nuestros días, Jesucristo los ha soportado todos antes. En cuanto a la tentación, Él "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado". En cuanto a las pruebas y dolores, Él ha sentido todo lo que podemos sentir, e infinitamente más. En cuanto a nuestras dificultades, Cristo ha recorrido el camino antes. Podemos estar completamente seguros de que no iremos a ningún lugar donde Cristo no haya ido. El camino del pueblo de Dios en la providencia es el camino exacto de Cristo mismo. Los pasos del rebaño son idénticos a los pasos del pastor, en la medida en que siguen la dirección y guía de Dios.

Y también está este reflejo, que en la medida en que Cristo ha ido antes que nosotros, Él ha hecho algo en ese ir antes, porque Él ha vencido a todos los enemigos que yacen en Su camino. Anímate ahora, guerrero pusilánime, Cristo no solo ha recorrido el camino, sino que ha matado a tus enemigos. ¿Temes al pecado? Él lo ha clavado en Su cruz. ¿Temes a la muerte? Ha sido la muerte de la Muerte. ¿Tienes miedo del infierno? Él lo ha cerrado contra el advenimiento de cualquiera de Sus hijos, ellos nunca verán el abismo de la perdición.

Cualesquiera que sean los enemigos que se presenten ante el cristiano, todos serán vencidos. Hay leones, pero sus dientes están rotos, hay serpientes, pero sus colmillos están

extraídos, hay ríos, pero tienen puentes o son vadeables, hay llamas, pero tenemos sobre nosotros esa vestidura incomparable que nos hace invulnerables al fuego. La espada que se ha forjado contra nosotros ya está embotada, los instrumentos de guerra que prepara el enemigo ya han perdido su punta. Dios ha quitado en la persona de Cristo todo el poder que cualquier cosa pueda tener para hacernos daño.

Bien, entonces, el ejército puede marchar con seguridad y tú puedes continuar tu viaje con alegría, porque todos tus enemigos han sido vencidos de antemano. ¿Qué harás sino marchar para tomar la presa? Son golpeados, son vencidos, todo lo que tienes que hacer es dividir el botín. Tu vida futura será sólo el reparto del botín. Es verdad que a menudo temerás al combate, y a veces tendrás que empuñar la lanza, pero tu lucha será con un enemigo vencido. Su cabeza está rota, puede intentar herirte, pero su fuerza no será suficiente para su malévolos designio. Tu victoria será fácil, y tu tesoro estará más allá de toda cuenta.

Andad, pues, confiadamente, porque Jehová irá delante de vosotros. Esta será nuestra dulce canción cuando lleguemos al río de la muerte: Negras son sus corrientes, y hay terrores allí con los que no puedo soñar. ¿Pero temeré pasar por la corriente oscura si Jehová va delante de mí? Puede haber duendes de forma espantosa, puede haber horrores de un tono infernal, pero Tú, Jehová, despejarás el camino, ordenarás que todo enemigo se vaya, y todo demonio huirá a Tu mandato, puedo marchar con seguridad.

Tan confiado me sentiría en esta gran vanguardia, que, si me ordenaras pasar por el mismo infierno, no tendría por qué temer todos los terrores del lugar de la perdición, porque si Jehová fuera antes, Él hollaría hasta la última chispa del fuego, Él apagaría hasta la última llama que ardía, y el hijo de Dios podría marchar con seguridad a través de la llama que había sido apagada y las cenizas que fueron extinguidas. Por lo tanto, nunca nos preocupemos por el futuro. Todo es seguro, porque Jehová ha ido adelante.

Ahora escucho a alguien decir: "El futuro rara vez me preocupa, señor, es el pasado, lo que he hecho y lo que no he hecho, los años que han pasado, cómo he pecado, y cómo no he servido a mi Señor como debía, estas cosas me afligen, y a veces mis viejos pecados saltan a la memoria y me acusan: "¿Qué! ¿Seréis salvos?" dicen ellos, "Acuérdate de nosotros". Y brotan en número como las arenas del mar. No puedo negar que he cometido todos estos pecados, ni puedo decir que no son los más culpables de las iniquidades. ¡Vaya! es la parte trasera la que es más insegura. Lo que más temo son los pecados del pasado".

Oh amado, el Dios de Israel será tu retaguardia. Nota los diferentes títulos. El primero es "el Señor", o propiamente "Jehová": "Jehová irá delante de ti". Eso es el YO SOY, lleno de omnisciencia y omnipotencia. El segundo título es "Dios de Israel", es decir, el Dios de la Alianza, queremos al Dios de la Alianza detrás, porque no es en el título del YO SOY, el

omnipotente, que le pedimos que perdone el pecado, que acepte nuestras personas, que borre el pasado y que quite la iniquidad por la sangre de Cristo, es como el Dios del pacto que Él hace eso.

Va atrás, aquí encuentra que su hijo ha dejado una marca negra, y se la quita, encuentra aquí un montón de basura, una masa de buenas obras rotas, y aquí otra carga de maldad, de inmundicia, y con cuidado quita todo, de modo que en la huella de Sus hijos no haya una mancha o una imperfección, y aunque hayan pisado el camino, los más observadores de sus enemigos en el último gran día no podrán descubrir que han hecho algún daño en el camino, o una cosa mala en toda su marcha, porque el Dios de Israel ha barrido tanto el camino que ha quitado sus iniquidades y echado sus pecados a sus espaldas.

Ahora déjame pensar siempre, que tengo a Dios detrás de mí, así como delante de mí. No dejes que los recuerdos del pasado, aunque me causen dolor, me desesperen. Que nunca me lamente a causa de pruebas pasadas o aflicciones pasadas, que nunca me desanime a causa de pecados pasados, sino que mire a Cristo para el perdón del pasado, y a Dios para la santificación de mis problemas pasados. Déjame creer que Aquel que ha despejado el camino delante de mí, ha quitado todos los enemigos de detrás de mí, que estoy y debo estar perpetuamente a salvo.

Y ahora, ¿hay alguien aquí hoy cuyo corazón Dios haya tocado, que desee unirse a este gran ejército? ¿Tengo aquí uno que se haya alistado en el ejército negro del diablo, y que haya estado luchando durante mucho tiempo contra Dios y contra la justicia? Ruego que se le obligue este día a poner los brazos en tierra y rendirse a discreción a Dios. Pecador, si el Señor inclina hoy tu corazón a entregarte a Él, todo el pasado será borrado, Dios será tu retaguardia. En cuanto a tus innumerables pecados, déjalos en manos de Cristo, Él los eliminará, con Su sangre los matará a todos, no serán mencionados contra ti jamás.

Y en cuanto al futuro, tú, el mayor de los pecadores, si ahora te alistás en el ejército de Cristo por fe, encontrarás que el futuro estará sembrado con el oro de la gracia de Dios, y la plata de Sus misericordias temporales, tendrás suficiente y sobra, desde este día en adelante hasta el fin, y al final seréis reunidos por los grandes brazos de Dios, que constituyen la retaguardia de Su ejército celestial. Ven, el más grande pecador, ven a Cristo.

Ahora os invita a venir a Él, no os pide nada como preparación. El regimiento de Cristo se compone de hombres endeudados y descontentos, los trapos del mundo que Cristo tomará, la escoria, el desecho, los despojos del universo que Cristo ama, la basura de nuestros antros de iniquidad, los mismos Cristo está dispuesto a recibir los restos del molino del diablo, los más grandes pecadores, los que han sido ministros de la culpa, abortos de iniquidad.

Acérquense a Él, aférrense a Él por fe, mírenlo mientras cuelga del madero, crean en Sus méritos, y entonces esta promesa será suya con otras innumerables que son ricas más allá de toda estimación, y se regocijarán de que Jehová ha ido delante de vosotros, y que el Dios de Israel será vuestra retaguardia.

[EstudiaLaPalabra.org](http://EstudiaLaPalabra.org)